MINISTERIO DE DEFENSA
Estado Plurinacional de Bolivia

APUNTES DE LA CAMPAÑA DE 50 DÍAS DE LAS FUERZAS BOLIVIANAS EN CALAMA, CON MOTIVO DE LA INVASIÓN CHILENA; Y RETIRADA DE ESTAS A LA CIUDAD DE POTOSÍ DESPUES DEL COMBATE EN 23 DE MARZO

(Edición Facsimilar)

por Andrés Lizardo Taborga

Estado Plurinacional de Bolivia
Ministerio de Defensa

Producción
Unidad de Comunicación Social

Ilustración de tapa: Fotografía de la columna encomendada a Eduardo Abaroa, para la defensa del Topater. El héroe se encuentra al centro del grupo (con sombrero y poncho al hombro).
Ilustración de contratapa: Fotografía del Grupo de defensa de Calama.

Gestión
marzo 2016

La Paz - Bolivia

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Evo Morales Ayma

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

*El Ministerio de Defensa, presenta el facsimilar intitulado: '**Apuntes de la Campaña de 50 Días de las Fuerzas Bolivianas en Calama con Motivo de la Invasión Chilena; retirada de estas a la ciudad de Potosí, después del combate en 23 de marzo último'**, folleto escrito por el benemérito Andrés Lizardo Taborga y publicado por primera vez el 10 de julio de 1879, en la ciudad de Sucre.*

Este valioso documento describe la organización de la defensa de Calama efectuada por 135 patriotas. Es necesario resaltar que para tal epopeya, todos los bolivianos habitantes en las poblaciones de Calama, Cobija, Tocopilla, Calama y el Cantón de Chiu-Chiu espontáneamente entregaron a los defensores: rifles de toda clase,

municiones, pólvora, lanzas, caballos, vestuario, comida y dinero. Consecutivamente, el autor del folleto narra el heroico combate efectuado el 23 de marzo de 1879, que culminó con la inmolación de Eduardo Abaroa y otros patriotas.

En ese sentido, a través de esta reimpresión ofrendamos nuestro sincero homenaje a todos los bolivianos que combatieron el 23 de marzo del citado año y en la denominada Guerra del Pacífico.

Esperamos, contribuir a un mayor y mejor conocimiento de la historia nacional. Asimismo, estamos seguros que esta obra será una valiosa referencia de entrega y patriotismo para las nuevas generaciones.

Reymi Luis Ferreira Justiniano
MINISTRO DE DEFENSA
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

APUNTES

DE LA

CAMPAÑA DE 50 DIAS

DE LAS

FUERZAS BOLIVIANAS EN CALAMA, CON MOTIVO

DE LA

INVASION CHILENA; Y RETIRADA DE ESTAS

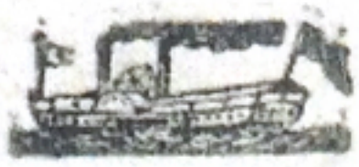
A LA

CIUDAD DE POTOSÍ, DESPUES DEL COMBATE

EN 23 DE MARZO ÚLTIMO.

POR

Andrés Lizardo Taborga.



Sucre, Julio 10 de 1879.

Tipografía de la Libertad.

APUNTES DE LA CAMPAÑA

DE 60 DIAS DE LAS FUERZAS

BOLIVIANAS EN CALAMA, CON MOTIVO DE LA INVASION CHILENA; Y RETIRADA DE ÉSTAS A LA CIUDAD DE POTOSÍ, DESPUES DEL COMBATE EN 23 DE MARZO ÚLTIMO.

Cuando el pueblo de Calama disfrutaba de la paz teniendo cifrada su suerte en el valioso mineral "El Inca", cuyo incremento se hacia mas poderoso cada dia, por las notabilísimas condiciones de aquel rico y estenso paniso de plata, el 16 de febrero se tuvo grande sorpresa con el arribo intempestivo del Coronel Fidel Lara que desempeñaba la Sub-Prefectura del Distrito de Caracoles, quien comunicó la toma y posesion del Puerto Antofagasta, ocurrida en el nefasto y memorable 14 de febrero por la Escuadra Chilena, y la disposicion de esta para obtener todo el Litoral y Caracoles por la fuerza de las armas, con cuyo motivo se retiraba él y su Columna compuesta de 23 hombres á Calama (terreno hasta entonces no disputado y que se encuentra en el grado 22, latitud Sud.) Hecho de tamaña magnitud fué inmediatamente avisado por espresos al Sud y Norte de Bolivia;habiendo Potosí recibido la nueva, segun se supo, cinco dias despues al en que se narran los sucesos.

Con la aurora del 17 de aquel mes, arribó á Calama la "Columna Caracoles" comandada por el Teniente Coronel Emilio Delgadillo. La llegada de estos verdaderos centinelas del Desierto, despertó en los bolivianos todo su mas santo patriotismo y abnegacion: las labores cuotidianas fueron reemplazadas con las fatigas del soldado que debia defender su nombre, su tierra y sus intereses, conculcados de hecho por la cuadrilla de asaltadores, vomitada por las entrañas corrompidas de Chile. Fué entonces menester crear mayor fuerza sobre aquella base; y se dió principio el 17, habiéndose alistado voluntariamente y con resolucion de morir un grupo de ciudadanos.

Se procedió á buscar armas, municiones y vestuario para la organizacion y equipo de tan abnegados valientes; todo fué encontrado, pues el buen sentido y jeneroso desprendimiento de los hijos del Distrito de Atacama no podian ser mejores, y á porfia contribuyeron á hacer práctico el pensamiento de defensa que animaba á los bolivianos; este pensamiento activado por el ciudadano José Santos Gonzales de Prada, cuya conducta como Sub-Prefecto de aquella localidad es digna de un superior elojio. Principió, pues, el servicio mas activo de Campaña que no ha sido desmentido hasta el último momento del sacrificio.

Sin embargo, aun no se habia dado entero crédito á lo ocurrido, por que suponer no se podia siquiera tamaño atentado; cuando en la misma fecha horas dos p. m. fué presente el Dr. Valentin Navarro confirmando la toma y posesion del Cármen Alto y Caracoles, por 69 soldados de la Marina Chilena. No habia, pues, momento que perder, redoblamos nuestros esfuerzos y solo se pensó en organizarnos para castigar el mas alevoso ultraje.

El 19 llegó de Caracoles el Dr. Ladislao Ca-

brera ofreciendo sus servicios y poniendo su persona en holocausto de la Patria.

A pesar de que fueron tantas y tan graves las atenciones de nuestra situacion, el Señor Sub–Prefecto creyó prudente y aun necesario llamar al pueblo para que este nombrára una Comision encargada de la direccion de los negocios. Hecha la eleccion, el personal fué compuesto de los Señores Ladislao Cabrera, Eduardo Abaroa y Fidel Carrazana, siendo Secretario el Dr. Andres Lizardo Taborga. La Junta asumió toda la responsabilidad de sus operaciones; y en su mérito principió á dictar medidas de seguridad local y otras concernientes al mantenimiento territorial, exijidas por el conflicto que diariamente crecia en grandes proporciones.

En 19 de aquel mes se hizo un espreso á la Paz por la via de Arica y Tacna, pidiendo al Supremo Gobierno, instrucciones, armas y otros elementos de guerra. Las comunicaciones fueron pasadas á su destino por el Cónsul General de Bolivia en Tacna Señor Manuel Granier, despues de haber telegrafiado de aquella Ciudad, al Delegado Señor Serapio Reyes Ortiz que á la sazon llegaba á Lima.

El Directorio expidió una Orden General organizando las fuerzas, y señalando á cada uno de los ciudadanos su puesto de honor, entre las escasas filas de los defensores de la integridad territorial. Procedió á dividir la fuerza existente en Columnas; la primera al mando de los Señores Coroneles Fidel Lara, Emilio Delgadillo y Narciso Avilez. El Cuerpo Rifleros "Bolivar" tuvo por Jefes á los Señores Dr. Ladislao Cabrera, Eduardo Abaroa y Juan Patiño. El lijero Escuadron Lanceros "Sucre" se puso á órdenes del Señor José Santos G. de Prada. Se hizo reconocer por Jefe de Estado Mayor al Coronel Gaspar Jurado, por Comisario de Guerra al Secretario del Directorio An-

dres Lizardo Taborga y por Ayudante Mayor al Dr. Valentin Navarro. Las funciones de Cirujano fueron encomendadas al Dr. Gregorio Saavedra, y la Intendencia de Policía al ciudadano Eujenio M. Patiño; habiéndose agregado al Estado Mayor á los demás Jefes y Oficiales que no hubiesen obtenido colocacion.

Se ofició al Señor Prefecto del Departamento, refujiado en Cobija, haciéndole conocer nuestra actitud bélica y la carencia de pólvora, pues que hasta ese momento solo hacíamos uso de la de minas. El Coronel Zapata nos envió 120 libras, pólvora inglesa, de mayor porcion que le habia sido remitida por el Vice-Cónsul de Bolivia en Iquique Señor Juan Balza; además vinieron diez rifles, varios sistemas, conducidos de Cobija, por el Oficial Samuel Aramayo. Pocos dias despues mandó el Señor Prefecto en nuestro refuerzo nueve celadores fusileros de aquel Puerto, comandados por el Oficial Zúñiga.

No fué menester tomar medida alguna para la consecucion de armas, municiones, caballos, pasto y dinero, por que todos los ciudadanos espontáneamente nos dieron la mas elocuente prueba de su bolivianismo. Despues de cuatro dias—Rifleros, Columna Caracoles y Lanceros estuvieron en pié de guerra bien organizados y equipados como permitieron las circunstancias.

La Capital Atacama, asi como el Canton Chiuchiu enviaron tambien recursos, consistentes en armas y caballos; y además 20 hombres montados que hacian el servicio de vijias en todo el Departamento.

La Casa Artola-Hermanos puso á disposicion del Directorio diez rifles y su maestranza, la que se ocupó de arreglar el armamento que en su mayor parte habia estado descompuesto: fabricó 20 lanzas, y hasta las cornetas inservibles utilizó por haber sustituido las boquillas con otras de acero.

El Comercio de Calama merece justo elojio por haber contribuido voluntariamente á nuestros apres-tos yá con dinero, yá con vestuario yá por fin con el positivo continjente y ofrecimiento de su sangre.

El 22 comunicó el Dr. Cabrera su pensamien-to de asaltar á fuego Caracoles. Conocíamos con evi-dencia el poco número de soldados chilenos que guar-necian aquella Plaza. Se discutió el plan, que habria tenido resultados felices, si una hora despues de acor-dado el ataque y posesion del Cármen Alto, Salinas y Caracoles por nuestra fuerza, no nos diesen parte de la entrada de 400 hombres del Batallon Buin 3°. de Línea, á aquella Plaza, procedente de Valparaiso. Fué preciso entonces conformarnos y esperar sino otro momento propicio, al menos la agresion de los inva-sores.

En tal estado de cosas, el dia 27 fuímos avisa-dos de que los usurpadores, en Caracoles, prohibieron toda internacion de víveres á Calama, que para ma-yor intelijencia debe saberse que esta poblacion se sur-te directamente de Chile y el Perú, no produciendo su tierra otro artículo que pasto. Semejante guerra de recursos, pensamos que podria acarrear serios con-flictos; pero nó. Nuestros puertos de Cobija y Tocopilla abastecieron de lo necesario para la vida. Entonces rotas ya las hostilidades, es que en justa represalia, ordenó el Directorio la absoluta prohibicion de inter-nar de Atacama y valles de Salta ganado vacuno, combustibles y frutos de aquel Distrito, al asiento mineral de Caracoles: medida observada en consonancia con las prevenciones del Gobierno y que surtió los efec-tos deseados; pues en Caracoles sentian las consecuen-cias de su torpe hostilidad nacida esclusivamente de ellos. Para este fin se nombró Comandante Militar de San Pedro de Atacama, y Toconao al Sarjento Ma-yor Celestino Tejerina è igual de Chiuchiu al ciuda-

dano Gregorio Carrazana quienes con la indiada armada cumplian enérjicamente su cometido.

Se ordenó el acopio de víveres, en Chiuchiu, Santa Bárbara, Tapaquilcha y otros puntos sobre la via de Potosí, preveyendo el envio de fuerzas del Sud en nuestra ayuda. El Coronel Felipe Sevilla Sub-Prefecto de Lipez nos lo ofreció así, y aun mas el concurso de indiada armada, que no tuvo cumplimiento.

La atencion de los directores se dedicó á tomar todas las medidas aconsejadas por la prevision, relativamente á procurar el agua para el pueblo, que la conducen y se abastece de Chiuchiu. Temíamos que el enemigo nos privara de ella; empero á las miras de éste se opusieron los mas eficaces medios. Era pues menester luchar con todo género de inconvenientes, y luchar fuertemente, supuesto que la suerte nos colocó al centro del Desierto, léjos de todo recurso, abandonados de nuestros hermanos y frente al rotaje, que aunque inmenso no nos intimidaba, por que latia bastante sangre en el corazon para ahogar en ella a los invasores de nuestro suelo.

Dias despues se habia firmado por el Señor Ministro Reyes Ortiz, residente en Lima, el Despacho de Jefe de las fnerzas de Caracoles y Atacama en favor del Dr. Cabrera. Ello alentó aun mas á nuestros soldados, en quienes crecia la simpatía por su Jefe.

En la oficialidad aparecieron dos jénios. Los Oficiales Laines y Burgos consiguieron imitar la pólvora y el cartucho mecánico, indispensables en tan supremos momentos; asi, y con esto se pudo utilizar varios rifles.

Los pocos ciudadanos, resueltos hasta al sacrificio, hacian el mas riguroso servicio de Campaña: se les entregaba la custodia de los cuarteles, caminos y pue-

blo; y no se vió que ninguno faltase á sus deberes, voluntariamente contraidas ante la imágen sagrada de la Patria.

En 1°. de Marzo marchó el suscrito á Cobija con el carácter de Secretario de aquella Prefectura. Fué este un nuevo motivo para llevar instrucciones de los Jefes, y para enviarles seguros datos del desarrollo de los sucesos, no obstante de estar bajo la presion del blindado Blanco–Encalada, si se quiere en inmediato peligro al cumplir el encargo de sus compañeros de armas. En efecto se ensancharon las fuerzas de Calama con la órden de incorporacion de la Columna de Tocopilla, Jefes y Oficiales de las distintas Plazas; órden que fué dictada en 13 de Marzo, y cuya ejecucion se encargó al Comandante General Señor Canseco que zarpó en la misma fecha.

La correspondencia con los Gónsules y Ministros residentes en el Perú tenia grandes objetos, siendo los principales, la concentracion de gente de guerra en la Noria, envio de rifles, y otros dirijidos á cortar en su cuna la invasion.

El Cónsul General del Perú en Valparaiso Señor Marquez al retirarse de aquel Puerto, con motivo del ultraje inferido al Escudo de la República Peruana, el dia 4 de Marzo, por el pueblo de Chile, llamó á conferencia al Señor Prefecto Zapata á bordo del "Amazonas." En ella manifestó el Cónsul General la resolucion del Gabinete Chileno de adueñarse de las Costas Perú–bolivianas á título de reivindicacion y conquista; indicó la posible, efectiva y pronta alianza con su patria, y las combinaciones salvadoras que aun no es del caso revelar; concluyendo por asegurar la pronta remision de 100 rifles á Calama por la via de Iquique, Quillagua y Toco. Este suceso consolador alentó á los nacionales y con tal motivo el Señor Prefecto insinuó la necesidad de su presencia en Calama.

Resuelta la marcha, prévio aviso al Supremo Gobierno y Ajentes del Perú, y dejando la Superintendencia de Cobija al Sub-Prefecto Pedro Ross; nos encaminamos el dia 18, horas siete p. m. El 20 horas siete a. m. ya en Miscante, recibimos del Jefe de las fuerzas, Señor Cabrera, parte oficial de la intimacion hecha el 16 á nuestra reducida tropa, por el Ejército de Chile mediante el parlamentario Ramon Espeche. Apresuramos nuestro viaje habiendo llegada á Calama en ese dia horas ocho p. m.

Tres dias antes al arribo del Señor Prefecto, los defensores ya habian tomado posiciones y situado el campamento á distancia de dos millas del pueblo, en la propiedad del chileno Eusebio Quevedo, situada al S. E. del Puente de Topater. Destruido éste; canalizado el rio en todo su trayecto de mas de cuatro millas, y tomadas todas las medidas no restaba otra cosa que prepararse al combate, al que supusimos enviaria el enemigo cuando mas una fuerza doble á la nuestra, que en su totalidad solo ascendia á 135 hombres.

El 21 nos trasladamos al campamento. El Señor Zapata á proclamó la tropa, la que valiente y entusiasta solo aspiraba llegase el monento de la lucha ¡Cuadro sublime en el que las lágrimas del patriótismo se confundian con los estrepitosos vivas á Bolivia, al Gobierno y á los Señores Zapata y Cabrera! No es posible describir las emociones sentidas en tan augusta hora; solo en el momento de luchar por la Patria pudo haber heroismo tan santo, tan desinteresado, apesar del poco número de nuestros soldados y mal armamento, si se quiere librados á nuestras propias fuerzas....Los toques de diana termínaron tan solemne momento.

Habíase pensado en la retirada sin quemar un cartucho; mas el poner en práctica tal idea habria acarreado el despedazamiento del que la iniciara; ha-

bria significado cobardia y muy criminal al frente del vilipendio que sufríamos; mas que todo el descrédito del nombre boliviano y el tácito consentimiento de la vandálica usurpacion. Há corrido sangre.....pero esos inmorales piratas que han sobrevivido, han tendido sus reales sobre 128 víctimas de rotos ambiciosos.

Los valientes hijos de Sud-Chichas habian tenido la hidalguia de enviar en nuestro socorro 14 rifleros, los que situados en Canchas-Blancas, mas de diez dias, tuvieron órden de regresar.

Se insistió de Calama en el pedido de armas á Lima é Iquique manifestando la importancia de aquella Plaza.....Yá era tarde.

Pudo llegar recien el 21 el Mayor Florian Flores con nueve celadores armados de Tocopilla, en union de los Jefes Pedro Caballero, Pablo Sanchez, y N. Aparicio.

El 22 p. m. fué tomado de sorpresa el oficial A. Jurado que comandaba la avanzada de observacion situada en una colina elevada que domina Caracoles y Aguas-dulces, desde donde se puede ver los movimientos del enemigo. La suerte de los jóvenes vijias era naturalmente azarosa; temíamos no verlos mas, presentimiento que se realizó con el soldado Carpio, fusilado bárbaramente en aquella noche.

En la madrugada del 23, horas seis, se presentó el enemigo descendiendo en masa el llano del camino Carretero hácia la vega de Calama. A distancia de tres y cuatro millas se dividieron en grupos, para maniobrar en batalla. Húzares, chileno, se encaminó con direccion al puente de Yalquincha y otro grupo sobre el Huayta. A horas ocho, a. m. poco mas, se travó el combate mas escarnizado que tendrá que rejistrar nuestra historia, por que cada boliviano, cual otro hijo de Esparta, peleó contra 15 rotos foragidos.

En este momento la avanzada situada sobre el camino que conduce á Cobija, á mas de tres millas del campamento, dió parte de la aproximacion de un coche conduciendo al Comandante General Belisario Canseco y los Coroneles Eguino y Castillo, á cuyo sazon Húzares, chileno, avanzaba precipitadamente hácia el camino indicado, por ser el mas expedito para la toma del pueblo; de suponer era que estos Jefes hubiesen sido presos, á no contramarchar por la misma ruta.

A horas diez y cuarto cesaron nuestros fuegos, en cuyo tiempo el valor boliviano ha podido ser medido por el chileno agresor. Amargados con el espectáculo del choque de armas, en el que perdimos al héroe Abaroa, cuya sangre salpicó marcando con el estigma de Cain la frente de los transgresores de la justicia, á la luz del espectáculo horroroso del incendio.....y á la desesperacion de haber sido vencidos.....A horas once poco menos pudimos tomar el camino del interior por la falda mas alta del volcan San Pedro hasta Canchas-Blancas, de donde se comunicó al Gobierno el triste detal del hecho de armas en aquel memorable dia. Siempre en retirada, el pensamiento de los Jefes fué situar nuestro cuartel en San Cristóval, mas la falta de víveres, el estado de desnudez general de los defensores y una patriótica como jenerosa esquela dirijida por el caballero Belisario Peró, ofreciendo su casa y apoyo, decidió á los Jefes continuar la marcha con direccion á Huanchaca, á donde el 27 llegaron los restos ó reliquias de la fuerza, compuesta en un total de 50 hombres. Es de justicia encomiar ante la opinion pública el mérito de los Señores Peró, Juventud huanchaqueña y clase obrera, quienes nos recibieron con el mas frenético entusiasmo, habiendo prodigado á la tropa socorros de

grande importancia (1) Nuestra gratitud será imperecedera para tan esclarecidos Señores. Con un dia de descanso continuamos hácia Potosí lugar indicado como Cuartel General en el Sud.

Cincuenta dias de campaña, un combate de verdadero y esforzado patriotismo, fatigas y privaciones mil, en trece dias de peregrinacion por el Desierto, fueron compensados con el abrazo que merecimos de nuestros hermanos de Potosí el dia 4 de Abril. Pueblo jeneroso, pueblo valiente supo premiar con guirnaldas las amarguras y decepciones que devoraban el corazon de los vencidos.

Nada se debe al Fisco, por que el sostenimiento de Calama, ha sido obra esclusiva del patriotismo de sus hijos que están satisfechos de haber cumplido su deber.

Asi terminó la campaña de las fuerzas de Calama. El pueblo y el Gobierno han apreciado yá, cuanto hemos podido hacer en bien de nuestra dignidad hollada, y nuestro territorio vilmente invadido.

Al consignar estas líneas no he tenido mas pretension que dar á luz mis mal trazados apuntes, guiado solo por el deseo de que ellos sirvan de algo para la historia, que con su severa imparcialidad sabrá ó nó darles un lugar.

En lo que se relaciona á mi persona creo ha-

---

(1) El temor de ofender la delicadeza del Señor Peró nos obliga á no especificar, en que consistieron esos importantes servicios y socorros. Nuestro silencio sea la mejor y mas elocuente prueba de nuestro inmenso agradecimiento.

ber llenado uno de los mas sagrados deberes, siendo actor en la jornada del 23 de marzo. Como boliviano y empleado en el Litoral, creo tambien haber llenado este mismo deber, habiendo dejado aquel suelo pátrio por la fuerza de las armas invasoras.

No concluiré esta lijera pero verídica narracion sin tributar un sincero agradecimiento por las palabras de aliento, felicitaciones sinceras y honor con que las clases sociales, la prensa y el Honorable Ayuntamiento de esta Capital, han querido favorecer á los que la suerte nos colocó en el Teatro de los hechos. Prendas de tanta valía, para mí y mis compañeros, sabremos conservar en el corazon y estimarlas con positivo reconocimiento. Por estas manifestaciones espontáneas reciba el pais las mas cumplidas gracias que me permito tributar reverente á nombre de todos los defensores de la integridad territorial en el desgraciado Calama.

Sucre, Mayo de 1879.

ANDRES LIZARDO TABORGA.

"Hermanos y hermanas, hoy 23 de marzo, fecha en que se recuerda el Día del Mar, saludo la determinación y la lucha del pueblo boliviano que durante más de un siglo no ha renunciado ni claudicado en su lucha por volver con soberanía a las costas del Océano Pacífico".

Discurso del Presidente Evo Morales,
23 de marzo de 2015